

Diario Mendoza

20-VI-83

## Un pionero ejemplo de perseverancia inquebrantable

"Don Antonio Tomba nació en Valdagno, Italia, en 1849 y llegó a Mendoza en 1879 donde se dedicó a la viticultura con entusiasmo de precursor.

"Contrajo matrimonio con la joven mendocina Olaya Pescara, hija del ingeniero Pablo Pescara... Hizo venir de Italia a sus hermanos Jerónimo, Pedro, Francisco y Domingo, con ellos trabajó en sociedad y el apellido Tomba era orgullo de Mendoza.

"Este poderoso industrial poseía en Maipú 4 grandes viñedos: La Mascota, de 173 hectáreas; El Recoaro, de 80 hectáreas; La Valdagno, de 88 llamada así en recuerdo de su pueblo natal, y Tres Banderas, de 174 hectáreas, y cuyo nombre obedecía a que la finca fue cultivada por él, que era italiano, por el chileno Prudencio Capetillo y el argentino Luis Mayorga.

"Falleció don Antonio Tomba a los 50 años un 6 de noviembre de 1899, mientras realizaba un viaje a Europa para recobrar su salud después de haber sido desahuciado por los médicos argentinos".

Así relata el historiador Julio Fernández Peláez en su Historia de Maipú, la vida de este pionero de la vitivinicultura mendocina y que la profesora Rosa de Onofre cita en su trabajo "La antigua bodega de Antonio Tomba en Godoy Cruz".

Al respecto la autora señala que sobre la historia de la vida y construcción de esta bodega "me limitaré a reproducir una serie de referencias existentes en publicaciones de diversas épocas. Son documentos poco conocidos en su mayor parte y su transcripción permite no solamente revivir una historia sino actualizar para las generaciones que ignoran la importancia de este edificio lo que esa bodega significó y debe seguir significando para Mendoza y aún para Argentina".

### DON ANTONIO TOMBA

"... nos detuvimos en casa del viticultor principal de la región, el italiano Domingo Tomba. La fortuna del fundador Antonio Tomba es legendaria. Todo el mundo conoce su historia. Cuando llegó a Argentina procedente de un pueblo de los alrededores de Venecia tenía por todo capital 33 francos. Entró como guardián en la fábrica de sus tíos instalados en Argentina y cuando ahorró dinero se separó de ellos, compró mercaderías y una carreta y se dirigió a las factorías del ferrocarril del Pacífico cuya construcción recién comenzaba".

De este modo describe el escritor Jules Huret, en su obra "En Argentina. Del Plata a la cordillera de los Andes", en 1910, la trascendencia de la empresa de la familia Tomba para agregar: "Como los trabajos exigen un gran número de

obreros y en los puntos que atravesaba la línea de ferrocarril se carecía de todo, él fue el proveedor de las cuadrillas de trabajadores. Fue una idea sencilla, como todas las ideas geniales... Luego fundó una factoría fija y trajo de su pueblo nata! cubas y compró viñas a modestos viticultores, comenzando a elaborar vino".

"... Cuando llegué a la bodega principal de Tomba —relata Huret— situada en un arrabal de la ciudad una actividad de colmena reinaba por los patios donde una procesión de caballerías esperaban su turno y en los puntos de desembarque de la fábrica donde se oía el jaderar de una máquina de vapor".

### UN POCO DE HISTORIA

El diario La Nación en 1910 en un número extraordinario por el aniversario de la Revolución de Mayo publicaba: "La bodega Domingo Tomba es en la actualidad la más grande y la más importante de Mendoza, a pesar de contarse entre las restantes bodegas más de una sería mirada como verdadera maravilla en cualquier país vinícola de Europa...".

"Los datos que se mencionan a continuación dan una idea cabal del inmenso establecimiento: superficie cubierta de las galerías 31.000 metros cuadrados; superficie cubierta de los patios 28.000 metros cuadrados; total 59.000 metros cuadrados, 41 salones destinados a bodega de depósito y conservación del vino con un largo en conjunto de 2.350 metros lineales...".

Finalmente la profesora de Onofri cita a la obra "La República Argentina. Región de Cuyo, San Juan, Mendoza, San Luis 1921-22" en la que se destacaba: "Esta evolución sorprendente que ha pasado de los modestos viñedos de 40 años atrás esparcidos a manera de islotes por los collados del valle del río Mendoza a las grandes plantaciones de hoy y de las humildes bodeguitas a los grandes establecimientos industriales, nos presenta en su breve historia —pero no por breve falta del interés dramático que a las obras humanas comunican las vicisitudes de la lucha— nombres simbólicos que encierran en sí una especie de síntesis de toda la serie de esfuerzos, de triunfos, de retrocesos, de esperanzas, de desalientos porque ha debido pasar la gran industria mendocina. Uno de esos nombres es el de Tomba.

"La historia de la casa Tomba, en efecto, es la historia de la moderna vitivinicultura argentina. La colosal bodega que hoy es orgullo legítimo de Mendoza y justificado asombro de los visitantes que llegan a aquella provincia resume en sí todo lo que la industria mendocina ha luchado durante un cuarto de siglo hasta adquirir una situación definitiva de solidez inamovible".